



# “LAS NACIONES UNIDAS: UNA EDITORIAL GLOBAL”

Paul Hoeffel

Director del Centro de Información de Naciones Unidas

Para México, Cuba y República Dominicana



Me siento muy complacido de dirigirme esta tarde, a una audiencia tan diversa en la primera de las 5 conferencias que impartirán funcionarios de Naciones Unidas en la Feria Internacional del Palacio de Minería en la cual la ONU participa con entusiasmo desde 1996.

El libre acceso a la información es uno de los derechos humanos fundamentales para todos nosotros. Mucho del trabajo que realiza Naciones Unidas promueve este derecho como un principio fundamental y también de una forma práctica. Las 21 agencias de Naciones Unidas que trabajan aquí en México, apoyan la Feria del Libro. Seis agencias en particular participan con stands informativos, venta de publicaciones y otras actividades. Para nosotros, la participación de un público tan vasto e interesante en esta Feria y también en las ferias de Guadalajara y Monterrey son un indicativo de la demanda y el interés de los mexicanos y mexicanas de obtener información. Ustedes están aquí en una búsqueda para entender nuestro mundo cada vez más complicado y para encontrar información que permita mejor la calidad de nuestras vidas y nuestras comunidades, y, por extensión, del mundo entero.

El mandato de las Naciones Unidas es promover el bienestar y la seguridad económica y social de todas las personas del mundo. Un reto fundamental es difundir la información más precisa, más amplia y más



accesible al mayor número de gente posible. Hoy voy a hablar brevemente sobre tres temas relacionados a estos retos.

Primero, quisiera subrayar cómo la ONU, a lo largo de sus 62 años de existencia, se ha convertido en una de las editoriales más grandes del mundo. De hecho, quizás la editorial más grande, si se toman en cuenta las traducciones de documentos, informes y libros que publicamos en los seis idiomas oficiales de la Organización. (Hay alguien aquí que sepa cuáles son esos seis idiomas? Si, correcto: Español, Inglés, Francés, Árabe, Chino y Ruso.) También deseo tomar esta oportunidad para darles información sobre cómo acceder a la enorme riqueza de nuestras publicaciones – muchas de las cuales están disponibles en español.

Segundo, quiero señalar algunos de los desafíos que tenemos para cumplir el reto de difundir información a través de nuestras publicaciones. En realidad, la gente invierte menos tiempo leyendo libros todos los años, en parte dada la competitividad de otros medios de comunicación. La ONU enfrenta varias exigencias: hay que pensar en los idiomas; en los nuevos medios de comunicaciones; como una editorial sin fines de lucro; en cómo hacemos llegar los libros a los que tienen menos recursos; Y cómo aprovechar medios como el Internet para compartir nuestras publicaciones

Y finalmente, destacaré la importancia del libre acceso a la información, como un principio fundamental de la ONU y de países democráticos



como México. En un sentido, la Feria del Libro es una celebración de esta libertad tan importante.

### **La ONU como editorial mundial**

Desde su fundación, las publicaciones han jugado un importante rol en la promoción del trabajo de Naciones Unidas para fomentar un mejor entendimiento de los problemas mundiales. Es universalmente reconocido que la Organización ha reunido los más amplios y confiables datos relacionados con el desarrollo mundial –datos de 192 países- que ninguna otra organización en el mundo tiene en su haber. Sus muchos informes y libros proporcionan información, frecuentemente con análisis de expertos y recomendaciones de políticas para los gobernantes, académicos, organizaciones no gubernamentales, el sector privado y el público en general para su uso. Asimismo, se publican toda clase de documentos oficiales de las reuniones e informes sobre los resultados de los debates y acciones de los seis órganos de Naciones Unidas, incluyendo la Asamblea General, el Consejo Económico y Social, El Consejo de Seguridad, la Secretaría y el Secretario General así como la Corte Internacional de Justicia, mismos que son traducidos normalmente a los seis idiomas oficiales. Tan solo la Asamblea General produce cada año más de mil textos, incluyendo sus resoluciones, y el Consejo de Seguridad ha acordado 1722 resoluciones desde su fundación.



Tratándose de una editorial sin fines de lucro, la ONU intenta hacer que sus miles de publicaciones sean accesibles al mayor número posible de personas a un bajo costo.

Las publicaciones de Naciones Unidas están basadas en el Departamento de Información Pública, al cual pertenezco. Este es responsable de la promoción y la venta de muchas publicaciones producidas por el Sistema de Naciones Unidas. A través de sus oficinas en Nueva York y Ginebra, así como de una red internacional de agentes de ventas, ofrecen la totalidad de los títulos producidos por la Organización. Con más de 400 nuevos títulos publicados cada año, el rango de tópicos cubiertos es tan variado como los problemas abordados por las Naciones Unidas: desde desarme hasta asuntos humanitarios; desde demografía hasta derechos humanos; desde prevención de conflictos hasta protección del medio ambiente.

Las publicaciones tales como el “Anuario de Naciones Unidas” y el “Anuario Estadístico” han sido editadas anualmente desde hace cincuenta años mientras que otras publicaciones como el enciclopédico “ABC” o la revista trimestral “Crónica de Naciones Unidas” son una están ahora disponibles en Internet en español y han proporcionado información precisa y a tiempo sobre la Organización. A través de los años, los lectores han podido contar con tales títulos y otros que proveen un monitoreo regular de los asuntos mundiales a través de los lentes de la Organización. Las publicaciones han cambiado a la par de los tópicos que abordan las Naciones Unidas con lo que se ha



mantenido al público a la vanguardia de los temas internacionales como el VIH/SIDA, la llamada “brecha digital” o el terrorismo internacional.

Además de los muchos títulos producidos directamente por la ONU hay también miles de publicaciones de los 30 fondos, agencias especializadas y programas de la familia de Naciones Unidas. Muchos de estos, tales como los informes anuales sobre el medio ambiente del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), sobre niños y niñas (UNICEF), sobre el rumbo de población mundial (FNUAP); o el popular informe de Desarrollo Humano del PNUD, así como la situación económica y social de América Latina (CEPAL), se han convertido en fuentes de información en las que confían los académicos, gobernantes y estudiantes de todo el mundo.

También podrían interesarse en los muchos títulos publicados por la Universidad de Naciones Unidas (UNU). El Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional que técnicamente no es parte de la familia de Naciones Unidas, pero que tiene publicaciones importantes y su propio catálogo de publicaciones, así como sitios en Internet que están alistados en los materiales que tenemos con nosotros el día de hoy. Hay también, muchas fuentes electrónicas de información desde CD ROMs hasta un número creciente de recursos en línea disponibles vía Internet. Con catálogos en línea, en CD ROMs e impresos los usuarios de todo el mundo tienen la posibilidad de localizar rápidamente la publicación o investigación que estén buscando en cualquier área de interés.



El catálogo de publicaciones de Naciones Unidas proporciona una amplia variedad con más de 5000 títulos de la Organización. El mercado de Latinoamérica y del Caribe ha sido un área clave para la venta y distribución de las publicaciones en los idiomas español e inglés, los cuales son vendidos a través de nuestra red de 14 distribuidores en 11 países de la región.

### **Algunas cuestiones editoriales**

Con el avance de la tecnología la ONU, al igual que todas las editoriales sin fines de lucro, deben adaptarse a un mercado que se torna cada vez más competitivo y complejo. La Organización ha crecido con el tiempo y de forma paralela ha aumentado la producción de información de cada una de sus comisiones, departamentos y oficinas, lo cual conlleva la necesidad de hacer un mayor número de publicaciones. Sin embargo, debido a los elevados costos de publicación y los recursos limitados, la Organización ha tenido que hacer una revisión de sus actividades editoriales. Por una parte ha reducido sus numerosas y costosas impresiones. Por otra está preocupada de que la información se distribuya en una gran variedad de formatos e idiomas, por lo que la impresión a menudo toma demasiado tiempo.

Los problemas son complejos. La Secretaría de Naciones Unidas cuenta con 30 departamentos y fuentes de información que generan contenidos



para publicaciones que deben ser traducidas a los seis idiomas oficiales. Estas publicaciones van desde folletos de cuatro páginas hasta informes con más de 2000, con tirajes desde 100 copias hasta 15,000. Actualmente se publican más de 1200 títulos cada año, sin incluir las publicaciones de los 30 fondos y programas que mencioné con anterioridad.

Mientras que la industria editorial sin fines lucrativos ya ha hecho una transición de la impresión al Internet, las Naciones Unidas han sido un poco más lentas en dar este paso. No obstante, ya están disponibles en línea una cantidad muy significativa de publicaciones, incluyendo aquellas que se destinan a la venta. Cuando se tomó esta decisión se temió que las ventas de publicaciones disminuyeran, sin embargo, ha pasado lo contrario. La existencia de publicaciones en línea en realidad ha contribuido a aumentar las ventas. Asimismo, nos hemos percatado que no basta con colocar un archivo en formato PDF en el Internet, sino que es necesario adaptar los materiales al medio y a los públicos objetivo, tomando en cuenta la región a la que pertenecen.

Si bien hoy en día es indispensable tener una presencia en línea, también continúa la necesidad de contar con impresos. Esto es particularmente cierto para una organización como la ONU con 192 Estados Miembros, de los cuales una gran parte son países en desarrollo con acceso limitado al Internet. Por ello, pensar que los libros e impresos son cosa del pasado sería una equivocación para las Naciones Unidas, y me atrevo a pensar que también lo sería para otras



editoriales. El reto para las Naciones Unidas es encontrar el balance correcto entre los distintos medios de comunicación que tiene a su disposición para llevar información a sus miembros y audiencias: impresos, radio, Televisión, Internet, bibliotecas y bases de datos. Todos ustedes pueden sumarse a las personas de todas partes del mundo que visitan diariamente el sitio en Internet de la ONU en: [www.un.org](http://www.un.org) Este amplio sitio es visitado por más de un millón de usuarios cada día.

Otros retos son los elevados costos de impresión y de transporte, así como los frecuentes retrasos en la publicación de información crucial. Si bien la publicación electrónica es una solución posible, aunque parcial, no es la solución completa, pues como mencionaba antes los impresos siguen siendo necesarios. La ONU está esforzándose para alcanzar a las editoriales comerciales que ha comenzado a utilizar mecanismos como los “libros electrónicos” y “la impresión por solicitud (print-on-demand)” con las que se ahorra espacio de almacén y tirajes innecesarios. Hay otras opciones, entre las que se incluyen coproducciones y la posibilidad de realizar impresiones locales utilizando archivos que han sido enviados por medios electrónicos. Si bien los libros electrónicos y la lectura en pantalla no son muy populares cuando se trata de textos largos, Microsoft ha pronosticado que para el 2020, el 90 por ciento de los libros en el mundo serán vendidos en formatos electrónicos.



Como les comenté, la ONU tiene seis idiomas oficiales. Esto significa un reto adicional para el trabajo editorial de la Organización. Muchas de nuestras publicaciones tienen que ser producidas en más de un idioma lo cual aumenta los costos y los retrasos. Es necesario priorizar este proceso, sin embargo las consideraciones políticas complican dichos esfuerzos. La Comisión Económica y Social para América Latina y el Caribe (CEPAL), tiene un sitio en Internet muy eficiente ([www.cepal.org](http://www.cepal.org)) que es bilingüe, aunque sus contenidos están principalmente en español.

Otro cambio a largo plazo que tiene un potencial notable para las Naciones Unidas y para otras editoriales es el llamado “libre acceso”. Este medio para abrir de forma inmediata, gratuita y sin restricciones contenidos en línea, es un tema de gran debate entre académicos, bibliotecarios, administradores de universidades, agencias financieras, funcionarios de gobierno y editoriales de todo tipo. Si bien hay un amplio consenso (que no llega a ser universal) en apoyo al libre acceso, los aspectos económicos de este concepto son muy discutidos.

### **El derecho a la información**

Esto me lleva a la tercera parte de esta charla: el derecho a la información. No todos están de acuerdo sobre qué información debe ser publicada con el criterio de “libre acceso”. Sin embargo, hay un consenso en que el acceso universal al conocimiento científico es



fundamental para acelerar el desarrollo en el mundo. Este fue un reto establecido durante la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), una Conferencia convocada por la ONU en dos partes, una cumbre en Ginebra en 2003 y otra en Túnez en 2004. Los gobiernos expresaron que **“Nosotros, los representantes de los pueblos del mundo, reunidos en Ginebra (...) declaramos nuestro deseo y compromiso comunes de construir una Sociedad de la Información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida.”**

La sociedad civil ha impulsado también esta idea, un ejemplo es la conmemoración cada 28 de septiembre, en muchas partes del mundo del “Día Internacional del Derecho a Saber”. Si bien ésta no es una conmemoración oficial de las Naciones Unidas, si representa un importante movimiento de diversos organismos no gubernamentales y activistas interesados en lograr el reconocimiento del derecho a la información. Los promotores de este Día Internacional coinciden en que el acceso a la información es necesario para la satisfacción de otros derechos humanos; es esencial para un gobierno transparente y responsable; hace posible la participación ciudadana en la formulación



de políticas; y sólo puede ser ejercido efectivamente si está reconocido por las leyes acordes a los estándares internacionales.

El libre acceso a la información para el desarrollo no es un sueño. Les doy un ejemplo de progreso concreto que fue recientemente anunciado. Con el propósito de reducir las enormes disparidades entre los conocimientos científicos de los países desarrollados y los países en desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la Universidad de Yale University, y las principales editoriales de ciencia y tecnología acordaron recientemente hacer que las investigaciones científicas sobre el medio ambiente que se realicen en el mundo sean puestas a la disposición de decenas de miles de científicos, investigadores y políticos del mundo en desarrollo, de forma gratuita o a un muy bajo costo.

Como Director del Centro de Información de la ONU en México, el libre acceso a la información es un tema con el que trato todos los días. Como decía antes, la ONU es una enorme fuente de información internacional, que comprende cuestiones como el derecho internacional, una amplia gama de datos económicos y sociales, y un gran acervo de normas y prácticas con las que se construye y funciona la vida internacional.

Son las nuevas tecnologías las que hacen posible el acceso gubernamental y público a documentos sobre, por ejemplo, los índices



de salud en cada país, o el progreso nacional en las ocho materias de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, o el desempeño de los países en el cumplimiento de sus deberes en materias de derechos humanos.

Todavía tenemos límites importantes en el acceso a la información pero los servidores públicos internacionales, los gobiernos y el público en general tienen acceso a mucho más información que nunca y son capaces de utilizarla para hacer los principios y las labores de las Naciones Unidas más relevantes al mundo del siglo 21. Las Naciones Unidas están profundamente comprometidas con el derecho a la información y de su labor para asegurar el acceso a la información que va a definir a todas nuestras sociedades, Mexico entre ellos, y a sus avances democráticos durante el siglo 21.

Muchas gracias.